

1-I-66

# Els menorquins en 1965

Pensaba escribirte una carta explicándote lo bueno y malo que nos ha pasado en 1965, pero como hoy vas a tener un empacho de letra impresa, he creído mejor dejarlo para otro día. Además, hay mucho que contar y como estoy convencido que a los artículos largos nadie los lee, voy a dividir la misiva

en varias postales, en las que, en ratos libres, voy a contarte lo que nos ha sucedido, a la familia que habitamos sobre esta Roqueta.

Como yo estoy en el bando de los ideólogos y no de los tecnócratas, no pretendo que mi relato tenga la objetividad de un dato histórico, sino el testimonio de una información periodística, en la que no faltará la influencia de mi criterio personal. Tu mismo vas analizando lo que te digo y toma lo que te guste, no me enfadaré porque discrepes de alguna de mis apreciaciones, que podrán ser equivocadas, pero de antemano te aseguro que serán sinceras.

Cuando le pregunto a alguien como le van las cosas y me contesta que muy bien, considero que la contestación no encierra más que una evasión y en el fondo no es sincera. A todos nos ocurre que algunas cosas nos salen bien y otras mal. Contar solo lo bueno, sería engañarte. Por lo tanto no extrañes si mis cartas son un claro oscuro en el que procuraré limar el carácter hipercrítico, que con justicia se nos achaca, pero no te mentiré y callar algunas cosas sería mentir.

Puedo ya anticiparte, para que te vayas formando una idea de como lo hemos pasado que, en conjunto, ha sido 1965 un año francamente positivo en el que hemos gozado de paz, trabajo y dinero para vivir bien y divertirnos. Hemos logrado algunas conquistas para nuestra comunidad que son definitivas y aunque no han faltado las disputas entre hermanos, al final hemos quedado más amigos que antes.

Como pienso celebrar la Nochevieja, con la alegría que embarga hoy a toda la Isla, no tengo tiempo de extenderme más. Otro día continuaré. A todos BON ANY.